Año 1609

uocion. Llegò a su Obispado, y aunque pudiera dexar el contar su vida aqui, remitiendome a lo que todos vieron, si Dios es seruido que con la impression deste libro, sus marauillosas obras salgan a luz, ellos se acabaran y moriran, y lo que aqui se escriuiere durara por lo menos mas que los testigos de vista.

No mudò el Obispo de estilo en su modo de proceder antiguo. La santa deuocion de oyr todas las Missas que le eran possible, la guardo siempre, y de mas de muchas Missas que por estipendio mandaua dezir por si a los Clerigos, pagaua a dos Capellanes que tenia, las que deziã cada dia, porque fuessen por su intencion. Tan amigo de los Religiosos de su orden, y de las demas como de antes, a sus casas yua, a todos los visitaua, a todos queria, a todos los daua limosna, y a todos los metia en sus entrañas. Yuase algunos meses del año a viuir a santo Domingo. Daua de limosna al Conuento dos mil tostones por su gasto, en casa no hazia mas ruydo, ni daua mas pesadumbre que vn Religioso particular. Leuantauase a las dos de la noche a rezar Maytines, y por no hazer ruydo en el dormitorio, quando yua a encender luz a la lampara, no se ponia los çapatos, si la lampara estaua muerta, de la misma suerte baxaua a tomar luz a la Yglesia, y de camino andaua los Altares. No oluidado de quando en otros tiempos se le passauan las noches enteras en la Yglesia, como a mi me dixo el Padre fray Alonso de Chaues, que arriba nõbrè, de que el mismo fue testigo. Porque yendo por su compañero a nuestra Señora de los Remedios, cerca de Mexico. Supo que todas las noches de los dias que alli se detuuieron, las gasto en oracion delante de aquella santa Imagen.

El estilo blando, y amoroso con que trato siempre a los Indios, le guardo continuamẽte, assi en la ciudad, como en los lugares quãdo yua visitando, y aun el de las bestias, particularmente dela mula en q̃ yua. Porque antes de ser Obispo, yua vna vez con los demas Letores de Mexico a Escapucalco, yua leyendo vn libro. La mula como sintio la rienda suelta, yuase por los campos. Vn Indio la boluio al camino, y el con mucha admiracion dixo a los campañeros: No he visto mula mas tonta en mi vida, que pudiendo yr por buen camino, se mete por los lodaçales, y vno le dixo: Ni yo he visto cauallero en mi vida con juyzio, que pudiendo lleuar el freno en la mano, dexe yr la mula por donde se le antoja. No se emendo con esta aduertencia, o deuiosele de oluidar: porque siendo Obispo, quando yua de vn pueblo a otro, la mula le lleuaua por donde queria, y muchas vezes le mandaua quitar el freno para que fuesse comiendo. Su casa era como la de vn muy ordinario vezino, solo tenia dos Indeçuelos que le seruiã. Dos Capellanes que no los ocupaua en nada, y no se si auia otra persona. Su axuar, y recamara se acabaua en tres tunicas, vnos tocadores, y pañiçuelos, y dos abitos de xerga, y a mi me dixo el Padre fray Bartolome de la Parra, Religioso de nuestra Señora de la Merced, que estando en vna visita de su Relion, le esperauan vn dia muchos a que baxasse a comer, no venia, y llamaronle. Asomose a la vẽtana de la celda sin abitos, y preguntando como estaua assi, dixo: Quando di esta mañana mi abito a aquel Religioso pobre, que viuo tan mal tratado, pense que el otro que tenia a labar estaua seco, y hallando que està mojado, no puedo salir de la celda hasta que lo dexe de estar, vayan y coman, que yo luego yrè. Buscaronle luego abitos entre los Religiosos, mientras se secaban los suyos, y baxaron le a comer.

Las limosnas que daua, hallasse por cuenta, que excedieron en mas de la mitad a su renta. Las secretas fueron muchissimas, y las que daua, en cantidad a Conuentos, y Congregaciones pobres, en ocasiones particulares, fueron muchas, y muy copiosas, las publicas sabidas, y determinadas: erã cada semana trece tostones, en honor de Christo S.N. y sus doze Apostoles, a trece viudas pobres, y nobles, doze tostones a las Monjas de la Cõcepcion. Diez tostones al Niñado, y hecha la cuenta de lo que montaua todo esto, cada año hasta doze mil tostones, que le valia su quarta, daua cada año de limosna. De mas desto puso ocho mil tostones a renta, para q̃ ocho Capellanes del coro gozen della, y le digan las Missas que alcança la renta. En san Saluador puso otras Capellanias de dos mil tostones, otra de otros dos mil, en el Hospital Real de Guatemala, otra en santo Domingo de mil tostones, otra en las Monjas de la Concepcion de otros mil, y otra en el Colegio Seminario de Guatemala de otros mil tostones, y otra de otros tantos en el Niñado, que es como vn Colegio de donzellas recogidas. Dexo por patrõ de todas estas memorias a Frãcisco de Xerez Serrano, vezino noble de Guatemala, a quien deuia la buena y fiel administracion de su hazienda; que si en otras manos no tan limpias cayera, ni en libros de tanta verdad, y puntualidad, y en cõdicion de tan buenos respetos, segun la poca noticia que de su renta tenia el santo Obis-

po

po en otra muy mayor no huuiera, no digo yo para dar tantas limosnas: pero ni aun para comer, con ser muy poco lo que en esto se gastaua. En el lugar donde nacio, dexò otra Capellania de mil pesos, no se si dexò por Patron della a su hermano, y tengo duda en esto, por lo mucho que el Obispo se desapego de sus deudos y parientes, y fue tanto que viniẽdole este mismo hermano a ver, de Logroño, a Guatemala, recibiole bien, y mandò que se boluiesse luego, que su haziẽda era de pobres, y no de sus parientes, y meramente le libro lo que auia gastado en venir, y lo que podia gastar a la buelta, aunque entiendo q̃ Francisco de Xerez con voluntad interpretatiua del Obispo, dio orden que le sobrase algo despues de la jornada pero esto no lo supo el Obispo.

Tuuo siempre por asignado a la Prouincia de Mexico, y mientras fue Obispo, dixo las tres Missas ordinarias por los Religiosos que morian en ella. Llegole el tiempo en que la Prouincia le pagasse este cuidado, haziendo otro tanto por el. Y dandole el mal de la muerte en la Ciudad de San Saluador, dio su Pectoral y Anillos, a vnos Sacerdotes pobres, q̃ estauan con el. Y escriuio con mucha priessa a Guatemala, a su agẽte Francisco de Xerez, q̃ todo lo que tuuiesse caido de renta lo diesse luego de limosna, y hallandose cinco mil tostones y mas, los repartio entre mugeres nobles y pobres. Dieronle vnos parasismos de que entendieron todos que espiraua, y buelto en si dixo: Ne tengan pena, que hasta la vispera de nuestra Señora q̃ es de a quia tres dias no morirè. Mandò que no le embalsamassen, ni vltrajassen su cuerpo, porque moriria Virgen, y esto en vna ocasion muy apretada de cierto falso testimonio, que vn mal hombre, a quien el Obispo procuraua enmendar y corregir de sus vicios escandalosos, le leuantò, lo auia dicho el Obispo otra vez con juramento delante del Padre fray Andres del Valle, y de otras personas de mucha calidad. Y El Licenciado Antonio Prieto de Viilegas, Cura de Mazaltenango, hizo cierta expiriencia con el en san Antonio de Suchi Sepeque, en la ocasta, con ocasion de vna muger que pedia diuorcio porque estaua donçella, y el testimonio conq̃ honestissimamente se prouò ser assi, dio fee q̃ el Obispo estaua virgen.

Auian tenido ciertas pesadumbres con vna Dignidad de su Iglesia, que viendole llano y humilde, se le quiso atreuer, y salio tan con las manos en la cabeça, que oy no se le han cerrado las descalabraduras, aunque no por esso dexa de procurar encuentros. Protestò el Obispo a la hora de la muerte, que para el passo en que estaua, nunca le auia tenido mala voluntad, ni los rigores que vsò con el, de carceles, guardas, palabras, correcciones, auisos, recados, informaciones, notificaciones. denunciaciones, &c. Auian sido por quererle mal, ni por aborrecerle, si no por que conociendo su natural osado, en Dios y en su conciencia, entendio que aquello conuenia para reprimirle, y detenerle, porque no se despeñasse en otras ocasiones mayores, viendo que en la tierra donde estaua no se le hazia resistencia a su osadia, ni sabia de disgustos ni trabajos; como quien hasta entonces auia caminado cõ la prosperidad de la fortuna y regalo, y amparo de sus amigos, y parientes: Murio el santo Obispo, recibidos deuotissimamente los santos Sacramentos, con grandissima deuocion y lagrimas, causando mucha deuocion en los que le vian dar el alma a su Criador, con tanto miedo de su saluacion, auiendole seruido tanto. Fue su dichosa muerte a los 24. de Março deste año de 1609. que se va escriuiendo, vispera de la fiesta de la Anunciacion de nuestra Señora como el lo auia dicho. Auiase mandado enterrar en el Conuento de santo Domingo, y por cierta ocasion en que el Prior no estuuo muy aduertido, se mandò enterrar en la Iglesia Mayor, con orden que no le sacassen de alli para ninguna parte. No se guardãdo el que dio de que no le embalsamassen, le quisieron echar balsamo en el cuerpo, y no huuo remedio de poderle abrir la boca, para que entrase vna sola gota, estaua todo el cuerpo tan tratable como si estuuiera viuo. Y con no estar embalsamado. El año de 1615. se abrio su sepultura, y le hallaron tan entero como si le acabaran de enterrar. Solo la punta de la nariz tenia vn poco consumida, que para ser la tierra de San Saluador, tan caliente, se puede tener por milagro.

El Obispo dõ F. Iuã Ramirez.

Algunos atribuyen los vezinos de aquella Ciudad a este santo Obispo, que como los oui, los referirè. El Padre Geronimo Mendo de Sosa, Cura de Sã Saluador, escriuio a Frãcisco de Xerez Serrano, que auiendo grandissima falta de agua en toda aquella Prouincia, y auiendole pedido los vezinos de San Saluador, que se hiziesse vna procession de sangre, pidiendo a nuestro Señor les embiase agua para el remedio de tan gran necessidad, el dicho Padre les dixo, que tenia que hazer el cabo de año por el señor Obispo, y que lo hiziessen y pidiessen en e l a este santo fuesse intercessor con Dios, para que los remediasse la necessidad que tenian, y vinieron todos en ello y señalaron el dia, dos dias adelante, para q̃ se le diesse la Vigilia y Missa, y fue de suerte

lo que

Año 1609

lo que llouio, que para yr a la Vigilia la vispera antes, no pudieron yr a la Iglesia, si no a cauallo, y llouiendo el dia siguiente, y otros muchos despues, fue el total remedio de la necessidad de la tierra, y de aqui le ha cobrado la gente gran deuocion, y le tienen por santo, y assi le nombran, y como tal le estiman y reuerencian, y han notado que despues que alli està su cuerpo, no ha auido temblor de consideracion siendo muy ordinarios los que destruiã y asolauan la Ciudad. Vna buena muger pobre, vezina de San Saluador, que auia muchos años que padezia enfermedad de sangre liuuia, sin duda con inspiracion del Cielo pidio vna tunica, de tres que tenia el Obispo, y se hallauan en poder de sus criados. Pusosela, y luego al punto sanò. Tienese por muy cierto que sin duda fue por sus grandes meritos delante de Dios. Otras cosas se cuentan a este modo, que estando aueriguadas y autorizadas no dexaran de salir a luz para gloria de Dios, y de su sieruo, el señor don fray Iuan Ramirez.

CAP. XXIII.

1 *Del señor don fray Iuan Cabeças, Obispo de Guatemala.*
2 *Hijos Obispos, que en este tiempo tenia el Cõuento de S. Esteuan de Salamanca.*
3 *Los Obispos de Guatemala.*
4 *Del Padre fray Alonso Garcia.*
5 *Del Padre fray Benito de Villacañas.*
6 *Muertes de algunos Religiosos.*

1 SVCEDIOLE En el Obispado el señor don fray Iuan Cabeças Altamira, Cauallero noble de Zamora, era de la orden de santo Domingo, hijo del Conuento de san Esteuan de Salamanca, a donde acabo sus estudios, de Artes y Teologia, cõ muchas ventajas, de cuidado e ingenio. Passò a Indias año de 1592. en compañia del Padre fray Luis de la Quadra, Suprior de san Esteuã de Salamanca, que venia por Vicario General de la Prouincia de Santa Cruz, de la Isla de santo Domingo. En el Conuento desta Ciudad, leyo el Padre Fray Iuan Cabeças, las Artes, y algunos años Teologia. Recibio el grado de Maestro, y por su apacible condiciõ y buen talento en cosas de prudencia, los Padres de aquella Prouincia le eligieron en Prouincial, vino a España para hallarse en vn Capitulo General de la Orden, y a la buelta le nombrò su Magestad por Obispo de la Habana, consagrose en Madrid, y las primeras ordenes que hizo fueron en su casa de Salamanca, que recibio mucho contento de ver vestido de Pontifical rico, a quien auia vestido de frayle pobre. En el gouierno de su Obispado, se huuo con el modo que gouernò la Orden con paz y sosiego, procurando mas ser amado que temido. Començò a tratar de mudar la Catedral de Santiago de Cuba, a la Ciudad de Sã Christoual de la Habana, y no lo pudo concluir por los trabajos que le sucedieron, y por la mudãça que hizo: fue el primer Obispo que visitò la tierra de la Florida, regada con sangre de Martires, que ya comẽçaua a dar su fruto por la predicacion de los Padres Franciscos de religion, y Christianda d, visitando su Isla de Cuba, llegò a la Ciudad del Bayamo, y estando alli, vino al Puerto vn Cosario Ingles, para ganar dineros, por tan mal medio como ser Infiel y traydor, vn Mestiço dio noticia al Herege, que el Obispo estaua en el Bayamo. Tuuo esta presa por buena el Cosario, al quarto del Alua dio en el Bayamo, y preudio al Obispo y a su compañero el Padre fray Diego Sanchez, hijo de Oaxaca. Estauan descuydados y durmiendo, y a penas los dexo vestir, descalços los lleuò presos a la Nao, y ay dos leguas del lugar al puerto, de camino aspero, la misma noche auian pegado fuego al campo, y todo era fuego y llamas, y pisar brasas, camino ardiendo.

Estuuo ochenta dias preso, que començaron vispera de san Iuan, y al cabo dellos se rescatò a si y a su compañero, por dos mil ducados, que entre la gente de la Isla les prestaron. Promouiole el Rey nuestro Señor al Obispado de Guatemala, por muerte del señor don fray Iuan Ramirez, y entrò en esse Obispado año de 1612. y le gouerno en toda paz. Tuuo la casa muy conforme su Dinidad y nobleza, tenia musica de negros que traxo de la Habana, y el demas seruicio de la casa era luzido, y parecio muy bien la abundancia y aparato con que consagro en su Iglesia, vn Obispo de su abito, embiando por el al Golfo Dulze, con gran cumplimiento de matalotage y regalos. Deprendia la lengua de la Prouincia de Guatemala, y en vn año la supo muy bien, y por las ocasiones que se le ofrecieron, mostro bien quan docto era, assi en los derechos, que estudio siendo seglar, como la Teologia que deprendio siendo frayle, y en el Consejo Real de las Indias, fueron siempre muy estimados sus pareceres.

En tiempo deste señor Obispo, por los años de 1612. hasta 1615. estuuo su casa de S. Esteuan de Salamanca, la mas honrada con hijos Perlados, que auia comunidad en toda la

Iglesia de Dios, porque tenia juntamente dos Arçobispos, y cinco Obispos, los Arçobispos, el Maestro don fray Iuan de Espila natural de Deua en Guipuzcoa, Arçobispo de Matera en el Reyno de Napoles, Dignidad, a qui subio despues de auersido Catedratico de Escoto, en la Vniuersidad de Salamanca, y Confessor del excelentissimo Conde de Benauente, don Iuan Alfonso Pimentel, siendo Virrey de Napoles: yo tuue ventura de ser su dicipulo en el curso de Artes, que leyò en el Conuento de san Esteuan de Salamanca, el año de 1593. y los dos siguientes. Don fray Christoual Rodriguez, hombre doctissimo, Maestro en Teologia, y que la leyo algunos años en la Vniuersidad de Salamanca, de donde era natural, en sustitucion de los Padres Maestros, y despues en muchas casas de la Prouincia, principalmẽte en la de Segouia, auia gouernado algunas casas, y hecho muy biẽ y con grande entereza, el oficio de Vicario General, de la Prouincia de san Iuan Bautista del Pyru, y boluiendo a España acabando de ser Prior de Alcala de Henares, en donde escriuio vn elegantissimo oficio de santa Ynes de Monte Puliciano, por la deuocion que tenia a esta santa Virgen, le hizo su Magestad Arçobispo de santo Domingo, y Primado de las Indias, año de 1607. Los Obispos eran el señor don fray Antonio de Cazeres, Cauallero noble natural de Granada, leyo muchos años en su Prouincia, y estando en Roma, por compañero del Padre Maestro fray Marcos de Valladares, Vicario General de la Orden, a quien sucedio en el oficio, la honrò mucho con sus lerras y pulpito, y con la grauedad y entereza de su persona, boluiose a su casa de san Esteuan, y siendo Prior della año de 1592. despues de auer gouernado la casa de santo Tomas de Madrid, le hizo la Magestad de Felipe Segundo Confessor de su hijo, el Principe don Felipe Tercero, y dentro de dos años le dio el Obispado de Astorga. El otro Obispo es el señor don fray Pedro Ponce de Leon, Presentado en Teologia, heredero legitimo del Duque de Arcos, que de Obispo de Ciudad Rodrigo, lo fue de Zamora, y el señor don Francisco de la Cueua Obispo de Ouiedo, Maestro en santa Teologia, y que la leyo algunos años en su Prouincia, y gouernò las casas de Burgos y Peñafiel. En Indias tenia al señor don fray Iuan Cabeças, Obispo de Guatemala, y al señor Obispo de Comayagua y huuo quien notasse en estos dias, que en tres sillas que estan al rededor de vna fuente que està en los jardines de Benauente, que son de tres Obispos diferentes, porque como tres puncas se juntan alli los terminos de la juridicion de los Obispados de Ouiedo, Zamora y Astorga, se pudieron sentar en vn dia tres frayles Dominicos, todos tres hijos del Conuento de Salamanca, y los dos hijos de dos grandes de España. Luego se començò a disminuir este numero, porque murieron en vn año los Obispos de Astorga, Obiedo, y el de Zamora, Electo de Badajoz, porque era temple acomodado a su salud. Y auiendo su Magestad, dado el Obispado de Arequipa en el Pyru, al Arçobispo de santo Domingo, murio veinte leguas antes de llegar a el. Nombrò en su lugar al señor don fray Iuã Cabeças, Obispo de Guatemala, y no le pudo gozar, porque murio en su Ciudad, las Temporas de Nauidad de mil y seiscientos y quinze, y se enterro en su Iglesia.

Obispos del Cõuẽto de Salamãca.

3 Proueyose luego el Obispado de Guatemala en don Pedro de Valencia, Chantre de Lima, y no vino, porque le promouieron al Obispado de Chiquiagna, que llaman Ciudad de la Paz. Por esta causa se dio el Obispado de Guatemala a don Francisco de Vega Sarmiento, Dean de Mexico, y Comissario de la Cruzada, en la Nueua España, hombre de muchas letras, y gouierno. Està algo achacoso y falto de salud, y por esta causa no se sabe si vendrà a residir a esta Iglesia, cuyos Prelados, nombrados, y que residieron, son los que se han referido. Don Francisco Marroquin, don Bernardino de Villalpando, don fray Alonso de la Milla, don fray Gomez de Cordoua, don Fernando Ortiz de Ynojosa, don fray Iuan Ramirez, dõ fr. Iuã Cabeças, don Pedro de Valencia, y don Francisco de Vega Sarmiento.

4 No se que el tiempo que huuo desde el Capitulo intermedio del padre fray Alonso Garcia, hasta que acabo su oficio, tuuiesse la Prouincia algun particular sucesso, digno de ser notado: porque este padre procuro mucho la paz, y sossiego de los Religiosos entre si, con vn genero de prudencia Christiana, digna de toda ponderacion y alabança, que era demas de no admitir jamas quexas, y calumnias, y lo ordinario, falsos testimonios de seglares, contra ellos, no hazerse juez en las visitas, si el delinquente estaua emendado, o el que deponia contra su hermano, no auia guardado el orden del Euangelio, en corregirle fraternalmẽte, amonestarle delãte de testigos, &c. Daua lugar y espacio de tiempo para esto, y despues de hecha la diligẽcia, procedia con amor de su subdito, y con aborrecimiento de la culpa, quando la auia muy clara, que en cosas dudosas siempre estaua por la mejor parte, que era la buena opinion del frayle.